

Julio - Septiembre. de 1935

Nº 13

Revista de Derecho

SUMARIO:

Dr. Segundo V. Linares Q.:	Contratos de Adhesión
Dr. Loewenwarter:	Responsabilidad Limitada e Ilimitada.
Raul Rettig G.:	Tomás Hobbes-La Filosofía Jurídica (Conclusión).
Alfredo Larenas:	El Patrimonio reservado de la mujer casada, según la nueva legislación, (Conclusión). J
Luis Herrera Reyes:	Sociedades Anónimas - Estudio Institucional en el Derecho Vigente.
Notas al margen:	Helmut H. Brünner N.: Algunas consideraciones sobre la Justicia Administrativa en el tercer Reich. Rolf F. Siebel J.: - Academia Internacional de Derecho Comparado.
Jurisprudencia:	Homicidio - Hurto - Nulidad de Matrimonio - De la Acción Reivindicatoria - Sobre Impuesto a la Renta. Sobre Cesión de Derechos - Nulidad de escritura.

LEYES Y DECRETOS

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN - Chile

Sobre Cesión de Derechos

DOCTRINA.—*La cesión de créditos no constituye un contrato propiamente tal, sino la manera de efectuar la tradición de los derechos personales o créditos de acuerdo con lo prescrito por el artículo 699 del Código Civil.*

“Concepción, cuatro de Julio de mil novecientos treinta y cinco.

Vistos: Eliminando los considerandos 12.º, 13.º, 14.º, 15.º, 16.º y 18.º de la sentencia de primera instancia, reproduciendo en lo demás dicha sentencia, y teniendo presente:

1.º) Que apeló de la sentencia de fs. 66 don Carlos Brockhaus por los señores Esquerré Hnos, y demás ejecutantes, y en su escrito de fs. 73, expresa textualmente que deduce el recurso de apelación contra la referida sentencia por considerar que ella causa agravios a los derechos que representa en cuanto acoge las excepciones de falta de personería, ineptitud del libelo y falta de requisitos, opuesto por don Julio Charpentier y la última de ellas deducida también por don Carlos 2.º Char-

pentier, como igualmente, en cuanto ha dado lugar dicha sentencia a la excepción de litis pendencia opuesta por don Julio Charpentier en la forma deducida por los ejecutados, como se declara en la parte resolutive de la misma sentencia, entendiéndose así a los ejecutados don Carlos 2.º y don Julio Charpentier”, en lugar de referirse únicamente a la firma C. y J. Charpentier, fallo que no considera ajustado a derecho y agravante para sus representados;

2.º) Que en el escrito de fs. 75, don Pablo Dall’Orso por los ejecutados don Carlos Charpentier y la Sociedad C. y J. Charpentier, y don José del C. Campos por don Julio Charpentier, se adhirieron a la apelación de fs. 73, a fin de que se dé lugar a la excepción de nulidad de la obligación:

3.º) Que por resolución de fecha 29 de Septiembre de 1933, escrita a fojas 96, se declaró desierta la apelación deducida por los diversos ejecutantes que en dicha resolución se mencionan, quedando sólo vigente el recurso interpuesto por los demás ejecutantes, que son: Es-

Sobre Cesión de Derechos

655

querré Hnos, que cobran la suma de \$ 219.05, Banco de Chile por \$ 172.749.39, Caja Nacional de Ahorros por \$ 76.492.82, Wilkendorf y Cía. Ltda, por \$ 417.85, Francisco Anderton por \$ 2.541.50, Hoyos, Carrillo y Cía. Ltda. por \$ 2.706, Manuel Cuesta y Cía. por \$ 2.726.80, Monte y Cía por \$ 4.809, Luis Dufeu por \$ 33.310, Clemente Gerad por \$ 104.492.90, Sucesión Chaillot por \$ 7.479.36 y Herederos de Francia por \$ 47.273, o las cantidades que proporcionalmente les correspondan dentro de la suma total cobrada en la demanda ejecutiva, como asimismo, la apelación deducida por los ejecutados y que se expresa en él considerando precedente;

4.º) Que en consecuencia, la jurisdicción de este Tribunal ha quedado limitada a los apelantes indicados en el considerando precedente y a los recursos señalados en los considerandos primero y segundo del presente fallo;

5.º) Que, según consta de lo certificado por el relator a fs. 127, durante la vista de la causa, el abogado de uno de los ejecutantes, don Esteban Iturra Pacheco, alegó la existencia de "cosa juzgada", fundado en que a fs. 94 vuelta del cuaderno de administración de la quiebra de

don Carlos Charpentier Colignon, agregado a los autos, corre una sentencia ejecutoriada sobre el particular, con la cual se establece que los ejecutados, como cesionarios de los créditos de los ejecutantes, que se habrían dado por recibidos de todos los créditos cedidos;

6.º) Que, atendidas las formas y circunstancias en que aparece formulada dicha alegación de "cosa juzgada" sólo por el abogado de una de las partes, ella es inaceptable, sin perjuicio del mérito probatorio que pueda el Tribunal en la presente ejecución a esa sentencia dictada en una causa que se ha ordenado tener a la vista;

7.º) Que, respecto de la primera excepción opuesta por el ejecutado don Julio Charpentier a fs. 16 de falta de capacidad del demandante, o de personería o representación legal del que comparece en su nombre, la funda solamente en que don Carlos Brockhaus se ha presentado ejecutando como mandatario, entre otros, de la sucesión Chaillot y de Herederos de Francia, representación que él no tiene en dichos ejecutantes, pues según consta de la propia escritura de cesión de 18 de Enero de 1928, que sirve de base a la ejecución, lo representa don Alberto Coddou;

8.º) Que el hecho indicado se encuentra debidamente comprobado en autos, como se expresa en el considerando 4.º del fallo en alzada, y al acogerse en esta dicha excepción de falta de personería o representación legal "en la forma deducida por los ejecutados", debe entenderse naturalmente que ella se acepta sólo respecto de la sucesión Chaillet y de Herederos de Francia, únicos ejecutantes a que se refiere el ejecutado don Julio Charpentier en su aludida excepción primera;

9.º) Que, respecto de la segunda excepción opuesta por el ejecutado don Julio Charpentier a fojas diez y seis de litis pendencia ante Tribunal competente, fundada en existir pendiente un juicio de desposeimiento promovido por los mismos ejecutantes contra la sociedad C. y J. Charpentier con motivo de la misma escritura de cesión de 1928, en que esta firma garantizó las obligaciones contraídas por los cesionarios con hipoteca de tres fundos de su propiedad, habiéndose deducido la demanda ejecutiva de fs. 8 en contra de la firma C. y J. Charpentier solo "para los efectos de la cesión real de hipoteca" que compete a los ejecutantes contra esta firma, como se expresa en ella textualmente, y en igual

sentido la aceptaron los ejecutantes en el otrosí de su escrito de fs. 63, al acoger la sentencia de fs. 66 la referida excepción de litis pendencia "en la forma deducida por los ejecutados", debe entenderse naturalmente aceptada sólo en cuanto a la referida firma C. y J. Charpentier y respecto de la acción real de hipoteca que dicen los ejecutantes competirles, ya que sólo en tal sentido debe también entenderse opuesta la aludida excepción por los ejecutados de acuerdo con los términos precisos de la demanda ejecutiva;

10.º) Que, en consecuencia, no puede considerarse, como creen los ejecutantes en su escrito de apelación, que el fallo haya extendido también la aceptación de la excepción indicada a los ejecutados don Carlos 2.º y don Julio Charpentier personalmente considerados;

11.º) Que, con relación a la excepción tercera del escrito de fs. 16, de ineptitud del libelo por faltarle requisitos legales a la demanda, se funda en general en el hecho de faltarle al libelo de demanda el domicilio de varios de los demandantes, como asimismo, el de la Sociedad demandada y el de los socios individualmente considerados, pues decir que las Sociedades ta-

Sobre Cesión de Derechos

657

les o cuales están domiciliadas unas en Concepción, otras en Santiago o Valparaíso y aún otras en Francia, no es cumplir con la individualización referida por la ley, ni cumplir con la señalización clara y precisa del domicilio de los demandantes, refiriéndose en especial, solamente respecto de la sucesión Chaillot y Herederos de Francia, que no están individualizados en forma alguna, ya que no se menciona quiénes forman la primera, ni quiénes son esos llamados Herederos de Francia, y respecto de la Sociedad C. y J. Charpentier demandada, ya que decir que dicha Sociedad está domiciliada en Valdivia, no es fijarle el domicilio, que lo es el fundo "Huile" de la Subdelegación de Los Lagos del departamento de Valdivia, y existiendo en la ciudad de Valdivia varios "Carlos Charpentier", podrían éstos confundirse con el demandado, por no haberse cumplido con la individualización precisa y clara de éste, como lo manda la ley;

12.º) Que, en caso de referirse la aludida excepción de ineptitud del libelo, como parece, a todas las partes ejecutantes y ejecutadas, ella es inaceptable respecto de aquéllas a que ha aludido en forma general, sin siquiera nombrarlas, pues no se

habría cumplido con relación a ellas con el mandato imperativo de la ley de expresar con claridad y precisión los hechos en que se funda la excepción, y por tanto, debe desecharse en cuanto afecte a los ejecutantes nombrados en el considerando 3.º de este fallo, exceptuado solamente la Sucesión Chaillot y Herederos de Francia, los cuales están bien determinados en la excepción y tomados ya en cuenta en el considerando 7.º del fallo en alzada;

13.º) Que, respecto de los ejecutados don Carlos 2.º Charpentier y la Sociedad C. y J. Charpentier, que han sido nombrados determinadamente en la excepción en estudio, por no haberse individualizado bien al primero, ni indicado al verdadero domicilio de la segunda, consta del libelo de demanda que ella se dirigió, entre otros, contra don Carlos 2.º Charpentier Valin, agricultor, domiciliado en el departamento de Valdivia, agregándose que forma parte de la Sociedad "C. y J. Charpentier", y contra esta sociedad, domiciliada también en Valdivia, con lo cual se han señalado suficientemente la individualización exigida por la ley, respecto del señor Charpentier, y el domicilio de la Sociedad demandada, ya que, de la escritura social

acompañada a fs. 22 de este juicio, consta que el domicilio de dicha sociedad es la ciudad de Valdivia;

14.º) Que, en consecuencia, tampoco es aceptable la excepción de ineptitud del libelo respecto de los ejecutados don Carlos 2.º Charpentier Valin y la sociedad C. y J. Charpentier, ni respecto de don Julio Charpentier Valin, que no fué especialmente determinado al formularse dicha excepción;

15.º) Que el ejecutado don Julio Charpentier funda la excepción 4.ª deducida en su escrito de fs. 16, o sea, la de falta de requisitos para que el título tenga fuerza ejecutiva, en las siguientes causales:

a) El título que sirve de base a la ejecución no tiene por sí sólo fuerza ejecutiva, aun cuando es primera copia de una escritura pública, porque la escritura de cesión de créditos debe aparejarse de los créditos cedidos o de los documentos justificativos de dichos créditos, y éstos tener también fuerza ejecutiva, requisitos que no se habrían cumplido en la presente ejecución, ya que ni siquiera se han acompañado a la demanda las cuentas comerciales a cobrar de las casas acreedoras, que constituyen en su mayor parte los créditos cedidos;

b) La cesión a que se refiere la escritura de 18 de Enero de 1928 no está perfecta, porque los cedentes no hicieron entrega a los cesionarios de los títulos, materia de las cesiones a que sus acreencias se refieren, y por tanto, dicha cesión no ha podido producir efectos entre los cedentes y los cesionarios, según expresa disposición de la ley, lo que haría procedente la excepción o puesta; y

c) Falta también el título con que se apareja la ejecución el requisito de ser actualmente exigible en cuanto se refiere al pago de las deudas en moneda extranjera, pues según la ley de control de cambios y decretos relacionados con ella, no son actualmente exigibles las obligaciones en moneda extranjera, mientras el Control no autoriza el pago otorgando la moneda extranjera respectiva para efectuarlo, y consta del documento que acompaña, que la Comisión de Control de Cambios de Valdivia le ha rechazado las solicitudes relacionadas con el pago de las obligaciones en moneda extranjera a que se refiere la escritura base de esta ejecución, hecho que lo ha colocado en la imposibilidad de dar cumplimiento a ese pago;

16.º) Que el ejecutado don Carlos Charpentier funda la

Sobre Cesión de Derechos

659

misma excepción de falta de alguno de los requisitos o condiciones establecidas por las leyes para que el título tenga fuerza ejecutiva, formulada en su escrito de fs. 27, sólo en la causal señalada en la letra b) del considerando precedente, extendiéndose en diversas otras consideraciones tendientes a producir el convencimiento de que no se ha hecho la entrega a tradición de los créditos cedidos y de que éste es un requisito esencial para la existencia legal de la cesión de créditos, la que no se perfecciona sino por la entrega de los títulos;

17.º) Que, respecto de la causal indicada en la letra a) del considerando 15.º, basta considerar que el juicio ejecutivo tiene lugar en las obligaciones de dar, cuando para declamar su cumplimiento se hace valer, entre otros títulos, la primera copia de una escritura pública, como lo es la escritura de cesión de 18 de Enero de 1928, extendida ante el Notario de esta ciudad don Félix A. Larenas, acompañada por los ejecutantes, título que ha bastado por sí sólo para deducir la acción ejecutiva, tanto porque con ésta se persigue el pago del precio de la cesión de créditos que deben hacer los cesionarios a los cedentes, y no el pago de los créditos mismos,

cuanto porque la ley no exige en parte alguna que se acompañen a la escritura pública de cesión los créditos cedidos y la constancia de tener éstos fuerza ejecutiva, como lo pretende el ejecutado;

18.º) Que la causal de la letra b) del mismo considerando 15.º y del 16.º, debe estudiarse en sus dos aspectos señalados por los ejecutados, a saber: si la falta de entrega de los créditos cedidos hace imperfecto el contrato de cesión, por ser dicha entrega o tradición un requisito esencial para su existencia legal sin la cual no puede producir efectos entre los cedentes y cesionarios; y si en realidad fueron entregados o no los créditos cedidos por los primeros a estos últimos;

19.º) Que, si bien la ley dispone que la cesión de un crédito personal, a cualquier título que se haga, no tiene efecto entre el cedente y el cesionario, sino en virtud de la entrega del título, tal cesión no constituye un contrato propiamente tal, sino la manera de efectuar la tradición de los derechos personales o créditos, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 699 del Código Civil, y siendo en realidad la escritura pública de diez y ocho de Enero de 1928, que sirve de base a la ejecución

un verdadero contrato de compraventa de derechos personales o créditos, ha quedado ella perfecta desde que las partes convinieron en la cosa y en el precio;

20.º) Que consta de la escritura pública antes aludida, que las diversas personas que en ella se mencionan, y que son los actuales ejecutantes, cedieron o vendieron a los ejecutados y otros, quienes aceptaron para sí, los créditos comerciales que tenían contra don Carlos Charpentier C., de cuya quiebra conocía el Primer Juzgado de Letras de este departamento, y que ascienden al total de \$ 581.306.42 moneda corriente, ciento treinta y tres libras dos chelines cinco peniques y dos mil trescientos trece francos veinte céntimos, fijándose como precio de la cesión el valor nominal de los créditos cedidos, pagadero en la forma y condiciones que se indican en la misma escritura;

21.º) Que, habiendo convenido las partes contratantes en la cosa vendida y en precio de ellas, como se ha visto, la cesión o venta de reputa perfecta y ha producido todos sus efectos entre los cedentes y los cesionarios, sin que pueda sostenerse en modo alguno que la entrega de los créditos cedidos

sea un requisito esencial para la existencia legal del contrato, como afirman los ejecutados, pues la omisión de esa entrega, atendida la calificación que debe darse al contrato celebrado entre las partes, sólo daría a los cesionarios otros derechos que no han ejercitado;

22.º) Que sobre la entrega misma de los créditos cedidos, que los ejecutantes afirman haber hecho a los ejecutados, existen los siguientes antecedentes:

a) Lo declarado por los cesionarios al final de la cláusula primera del contrato de diez y ocho de Enero de mil novecientos veintiocho, de constarles la efectividad de los créditos cedidos;

b) La mayor parte de los créditos cedidos son simples créditos comerciales que generalmente no constan de escrituras públicas ni de otros documentos que constituyen propiamente títulos, ya que muchas veces tales acreencias provienen de meros convenios verbales celebrados entre comerciantes;

c) En el escrito de fs. 92 del expediente seguido ante el Primer Juzgado de Letras de esta ciudad, con motivo de la quiebra de don Carlos Charpentier C., que se ha tenido a la vista, consta que los señores Carlos 2.º y Julio Charpentier Valin y

Sobre Cesión de Derechos

661

demás cesionarios, debidamente representados por el abogado don Tomás Mora Pineda, manifestaron que, por ser ellos los únicos acreedores en la quiebra a virtud de la adquisición de los créditos realizada en la escritura de 18 de Enero de 1928, tantas veces mencionada, venían en desistirse en la quiebra del comerciante de Concepción don Carlos Charpentier C., su señor padre y en solicitar del Juzgado que, previos los trámites legales, se decrete el sobreseimiento definitivo en los autos, y que, representando ellos la totalidad del pasivo de la quiebra, y siendo de consiguiente los únicos interesados en ella, solicitan se decrete desde luego la entrega de sus bienes al fallido, a todo lo cual se accedió por resolución de fecha 17 de Julio de 1928, dictada a fs. 94 vta. de dicho expediente de quiebra que se encuentra ejecutoriada, según consta del certificado del secretario corriente a fs. 102 vta. del mismo;

d) En la escritura pública acompañada a fs. 79 del expediente de quiebra, don Carlos Charpentier Valin confiere poder especial y delega los que le tienen conferidos los señores Julio Charpentier V. y otros, al abogado señor Mora Pineda, para que requiera y solicite el

sobreseimiento definitivo de la quiebra del señor Charpentier Collignon, para cuyo efecto lo autoriza expresamente para que a su nombre y de sus mandantes, "únicos acreedores en la quiebra referida", se desista de ello o "remita los créditos que tienen contra el fallido, según lo estimare más conveniente";

e) Aunque en el mencionado expediente de quiebra no aparecen agregadas las facturas comerciales u otros títulos de los créditos que adeudaba el fallido a sus acreedores, consta del certificado del Secretario de la causa corriente a fs. 94, "que los créditos que se contienen en las escrituras de cesión, — que es la de 18 de Enero de 1928, acompañada a fs. 85, — son los manifestados y verificados en la quiebra"; y

f) Consta de la causa, que los ejecutados han pagado parte del precio de la cesión hecha en la escritura antes mencionada, y que estaban dispuestos a seguir pagando, hechos que han sido expresamente reconocidos por ellos;

23.º) Que los numerosos antecedentes mencionados en el considerando precedente, algunos de los cuales tienen especial importancia y gravedad, producen el convencimiento de que los ejecutados, don Carlos

2.º y don Julio Charpentier Valin, se dieron por recibidos de todos los créditos cedidos a ellos por los créditos de su padre don Carlos Charpentier Collignon y que figuraron en la quiebra de este último, y por tanto, es enteramente inaceptable la afirmación contraria que hacen ahora en la presente ejecución;

24.º) Que la causal señalada en la letra c) del considerando 15.º sólo se refiere a los créditos en moneda extranjera, respecto de los cuales no existe apelación pendiente ante este Tribunal, y por tanto, no es del caso entrar a considerarla en el presente fallo;

25.º) Que, en virtud de lo expuesto en los considerandos precedentes, corresponde rechazar la excepción de falta de requisitos o condiciones establecidas por las leyes para que el título tenga fuerza ejecutiva, opuesta por los ejecutados don Julio y don Carlos 2.º Charpentier Valin, en cuanto afecta a los ejecutantes cuyas apelaciones están pendientes, según el considerando 3.º de esta sentencia;

26.º) Que el ejecutado, don Julio Charpentier, funda la excepción séptima de su escrito de fs. 16, de nulidad de la obligación, en los mismos términos que su excepción de falta de requi-

sitos para que el título tenga fuerza ejecutiva, o sea, en que la obligación de pagar el precio de la cesión estipulada en la escritura de diez y ocho de Enero de mil novecientos veintiocho, que sirve de fundamento a la demanda, es nula, porque no vale ni tiene efecto legal alguno entre cedente y cesionario la cesión de un crédito personal a cualquier título que se haga, sino en virtud de la entrega del título, requisito que los cedentes no han cumplido, pues no les entregaron en ningún momento los títulos de los créditos cedidos;

27.º) Que don Carlos 2.º Charpentier, en su escrito de fs. 27, ha opuesto a la ejecución también la excepción de nulidad de la obligación, tanto respecto de la obligación principal de cesión de créditos, como en la accesoria hipotecaria, en cuanto se refiere a la Sociedad C. y J. Charpentier;

28.º) Que, habiendo los ejecutantes aceptado la excepción de litis pendencia ante Tribunal competente, opuesta por don Julio Charpentier respecto de la cesión real de hipoteca que tienen aquéllos contra la Sociedad C. y J. Charpentier, única que ejercitaban contra dicha firma, este Tribunal no estima del caso considerar detenidamente la

Sobre Cesión de Derechos

663

excepción de nulidad de la obligación hipotecaria aludida, en virtud de haber quedado eliminada la Sociedad C. y J. Charpentier de la controversia;

29.º) Que la nulidad de la obligación principal de cesión de créditos, la funda don Carlos 2.º Charpentier en que la entrega de los títulos cedidos por la escritura de 18 de Enero de 1928 y la anotación al respaldo de los créditos del traspaso del derecho con la designación del cesionario y bajo la firma del cedente, son requisitos esenciales que la ley prescribe para el valor del mismo acto o contrato, en consideración a su naturaleza y no a la calidad o estado de las personas que lo ejecutan o acuerdan, y su omisión origina la nulidad absoluta, no produciendo efecto el contrato que adolece de un vicio de nulidad, y agrega que el Juez aun sin petición de parte pudo y debió declarar la nulidad absoluta que afecta al contrato que sirve de título a esta ejecución, por cuanto ella aparece de manifiesto en el contrato de cesión de créditos de don Pablo Chateau y otros a Carlos 2.º Charpentier y otros, ya que en él no hay declaración ni constancia alguna de que los cedentes hayan hecho entrega de los títulos a los cesionarios, requi-

sito exigido por la ley para el perfeccionamiento y validez del contrato de cesión;

30.º) Que, como se ha dicho, antes, la falta de entrega de los títulos de los créditos cedidos, — títulos que en el hecho, pueden muchas veces no existir por proceder los créditos de simples convenios verbales, — no hacen imperfecto el contrato de cesión de créditos, materia de este proceso, toda vez que, tratándose en realidad de un contrato de compraventa ha quedado perfeccionado por el solo hecho de convenir las partes en la cosa y en el precio, y la omisión antes anotada sólo facultaría a los cesionarios para ejercitar otros derechos que les concede la ley, pero en ningún caso puede producir la nulidad absoluta del contrato la falta de entrega de los títulos de los créditos cedidos, puesto que dicha entrega no es un requisito esencial que la ley haya establecido para la validez del contrato de cesión de derechos personales o créditos, sino simplemente la forma de transferir tales derechos de acuerdo con lo establecido por la ley;

31.º) Que, por lo demás, de acuerdo con lo expresado en el considerando 23.º del presente fallo, los ejecutados señores Charpentier Valin se han dado,

en realidad, por recibidos de todos los créditos que les fueron cedidos en la escritura pública de 1928;

32.º) Que la exigencia de la ley de anotarse en el título el traspaso del derecho con la designación del cesionario y bajo la firma del cedente, es sólo para que la cesión pueda producir efecto contra el deudor y contra terceros, únicos que podrían hacer valer en su favor la omisión de tal requisito, que en nada puede afectar a los ejecutados que son los cesionarios, siendo de advertir además, que, en atención a lo dicho en el considerando 30.º, puede en el hecho ser imposible practicar dicha anotación por la inexistencia de títulos donde hacerla;

33.º) Que, finalmente, en el supuesto de existir en el contrato de cesión de 1928 la nulidad absoluta que pretenden los ejecutados, no podrían éstos alegarla por expresa prohibición de la ley, en virtud de haber ellos celebrado el contrato, ni sería del caso declararla de oficio por el Tribunal, por no aparecer ella de manifiesto en la convención, toda vez que las partes contratantes no estaban obligadas a dejar constancia en ella de la entrega de los créditos cedidos; y

34.º) Que, en consecuencia, es también inaceptable la excep-

ción de nulidad de la obligación principal opuesta por los ejecutados don Julio y don Carlos 2.º Charpentier Valin.

De conformidad, también, con lo dispuesto en los artículos 670, 1793, 1801, 1810, 1871, 1873, 2465 y 2469 del Código Civil, 209 y 487 del de Procedimiento Civil, se revoca la sentencia apelada de fecha veintiocho de Junio de mil novecientos treinta y tres, escrita a fs. 66, en cuanto acoge la excepción de ineptitud del libelo respecto de los ejecutantes indicados en el considerando 3.º del presente fallo, — exceptuados solamente la Sucesión Chaillot y Herederos de Francia, — y respecto de los ejecutados, y la de falta de requisitos o condiciones establecidas por las leyes para que el título tenga fuerza ejecutiva respecto de todos los ejecutantes señalados en el referido considerando 3.º, y se declara que no ha lugar a dichas excepciones respecto de las partes indicadas anteriormente.

Se confirma en lo demás apelado la referida sentencia, entendiéndose, como se ha dejado constancia en los considerandos, que la excepción de falta de personería o de representación legal se ha opuesto y ha sido acogida sólo respecto de la Sucesión Chaillot y los Herederos de

Nulidad de escritura

665

Francia, y la de litis pendencia se ha deducido y ha sido aceptada solamente respecto de la Sociedad C. y J. Charpentier.

En consecuencia, la ejecución debe seguirse adelante contra los ejecutados don Julio y don Carlos 2.º Charpentier Valin, hasta hacer entero pago a los ejecutantes mencionados en el considerando 3.º de esta sentencia, — exceptuados solamente la Sucesión Chaillot y los Herederos de

Francia, — de lo que proporcionalmente se les adeuda dentro de la suma total cobrada en la demanda ejecutiva, con sus respectivos intereses y costas.

Redacción del señor Ministro Vergara.

Devuélvanse y publíquese en la Gaceta de los Tribunales.— *Alvaro Vergara V.— José Arancibia A.— A. Larenas*".

Nulidad de escritura

DOCTRINA.— La aserción de mayor edad que haga un menor al celebrar un contrato lo inhabilita para pedir la nulidad del mismo, siempre que haya obrado con dolo.

Lautaro, veinticinco de julio de 1933.

1.º) Que la demandante solicita se declare nulo, de nulidad relativa, el contrato de fs. 2, porque era menor de edad y tenía sólo 19 años cuando celebró el contrato y, como con-

secuencia de esto, debe cancelarse la inscripción de dominio hecha a favor del señor Pino, con costas;

2.º) Que consta del documento de fs. 1 que la demandante era menor de edad a la fecha de la celebración del contrato de fs. 2;

3.º) Que no se ha comprobado por el demandado que la inscripción de nacimiento corresponde a otra persona distinta de la demandante, ni que ésta fuera mayor de edad a la fecha del contrato, porque las declaraciones de los testigos Jo-